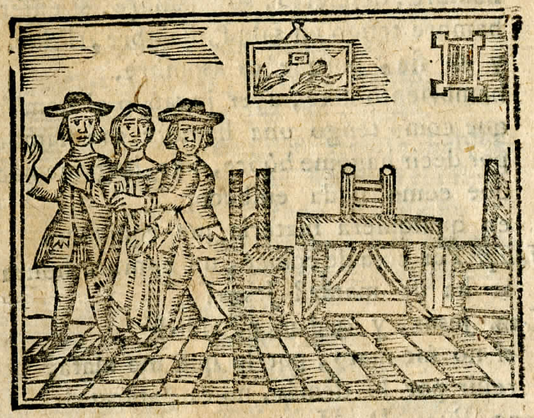


ENTREMES DEL

HAMBRIENTO.

Personas que hablan en èl.

Don Lazaro. *Vejete.*
Don Joaquin. *Doña Escotofia.*

Salen Lazaro y Joaquin

Laz. DExadme, D. Joaquin, q̄ estoy sin juicio.
Joaq. D. Lazaro, callad, q̄ hablais de vicio.
Qué os falta, que asi haceis exclamaciones?
Laz. Escuchadlo, y dirélo en dos razones:
ya sabeis, que soy un Estudiante::
Joaq. Ya sé que no soys mas; pasa adelante.
Laz. Que aprendí en Salamanca,
la ciencia infusa de andar sin blanca;
de aquesto, pues, resulta,
que tengo todo el año un hamb re oculta,
un hambre estudiantina:

que pasa mas allá de la Cocina,
hambre, despierto; soy hambre, si enfermo;
hambre tengo en salud, hambre, si duermo;
y en fin, porque os asombre,
hambriento dixe, ayer jugando al hombre;
que como tengo una hambre tan fiambre,
por decir hagome hôbre, dixe, hagome hâbre;
que como nada emboco,
en qualquiera materia me equivoco.
Joaq. Por cosa de comer, un hombre honrado,
se ha de matar? Jesus!
Laz. Jesus, y qué menguado!
si no me mato, por lo que me mata,
reñir por lo demás, no es patarata?
Joaq. Pues, Don Lazaro, cesen los estremos,
que yo os quiero llevar, donde matemos
vuestra hambre y la mia;
que aunque la mia es grande, es cobardia,
dár à entender un hombre que la tiene,
quando de lo flandumio se mantiene;
y asi, sabed, amigo, que un Vejete,
que llaman D. Martin, hoy nos promete
grande Condumio; el Cielo nos socorra,
que èl tiene media capa, y yo una gorra:
tiene una hija, que ha de ser mi esposa,
si la puedo pescar. *Laz.* Qué linda cosa!
Joaq. Hija, y dineros guarda. *Laz.* Caso estraño!
Joaq. Hoy sacaréis el vientre de mal año:
tiene el Vejete, amigo, buenos tratos;
lo menos que se comen, son diez platos,
sin principios, ni postres, fruta seca.
Laz. La boca se me hace una manteca.
Joaq. Tiene tambien comida regalada,
el ave gerigongo en empanada;
y porque su franqueza sea notoria
del ave zancas tiene pepitoria;
marfrodios papiales, mas de ciento,
sin otras mil cosillas que no cuento.
Laz. Nó me lo relateis; con treinta diablos,
antes del juego, no me hagais retablos:
al Viejo, amigo. *Joaq.* Al Viejo.
Laz. Y á sacar de mal hambre este pellejo.
Vanse, y sale el Vejete y Escotofia.
Vej. Hija mia, Escotofia?
Doña Escotofia, ha muchacha?
Esc. Què es lo que mandas, señor?
Vej. Què hora es? *Esc.* La que señala
el Relox de Santa Cruz. *Vej.* No puede ser.
Esc. Por què causa? *Vej.* Porq̃ ya hubiera venido
aquel Soldado, que es sarna,
que come á las doce en punto,
de mi puchero que rabia.
Esc. Etele por donde viene
el Moro por la Calzada.
Vej. Pues cuydado con lo dicho.
Esc. Ya estoy en el caso. *Vej.* Brava,
la ha de tragar esta vez,
el tal que todo lo traga.
Vase, y salen D. Joaquin y D. Lazaro.
Joaq O mi señor Don Martin!
conozca à mi camarada
por hombre muy eminente,
y hombre de ciencia tan rara,
que en su ciencia alza figura
cada vez que se levanta.
Laz. Tengame usted, señor mio,

por una pobre gualdrapa,
de su mula, pues que cura
de una enfermedad tan larga,
como Don Joaquin, y yo
traemos hoy à su casa.
Joaq. Tendreis un criado mas.
Vej. Cada dia honrarme trata
de nuevo el seor Don Joaquin,
y hoy son las honras dobladas
con tan noble convidado.
Joaq. Es su franqueza estremada.
Vej. Vuesas mercedes se sienten,
entre tanto que se saca
la vianda: Ola, ola.
Sientanse en la mesa, que sacan con manteles solos.
Laz. D. Joaquin? *Joaq.* Qué quereis. *Laz.* Basta,
que se nos vá la comida.
Joaq. Porqué? *Laz.* Porque está oleada.
Joaq. Callad, por amor de Dios,
que no sabeis en la casa
que estais. *Sale Esc.* Què mandais, señor?
Vej. Sacad aqui la vianda:
qué manteles habeis puesto?
Esc. Los sucios. *Vej.* Id noramala
y sacad manteles limpios.
Saca Escotofia lo que dicen los versos.
Laz. Señor, con estos nos bastan,
buenos son estos. *Vej.* Qué pan es aqueste?
Esc. El q̄ se amasa en casa. *Vej.* Traed panecillos,
que en un dia que está honrada
mi mesa de estos señores,
no ha de hacer falta. *Laz.* La falta
es, la que ahora nos hace:
haga usted, que el pan se trayga;
muy bueno es aquel. *Joaq.* Callad,
que no sabeis en la casa
que estais. *Laz.* No es mala la moza;
pero la hambre que es mala,
no repara en hermosuras.
Saca Escotofia un plato cubierto.
Vej. Què es aqueso? *Esc.* Una tortada.
Vej. Tortada? ay tal desatino!
à los principios, quièn gasta
tortada? ustedes perdonen,
que Escotofia es una zafia,
y no se le alcanza de esto. *Vase Escotof.*
Laz. Tampoco à mi se me alcanza.
Pues digame usted, señor,
hay cosa como tortada
para el principio? *Joaq.* Callad,
que no sabeis en la casa que estais.
Laz. Señor Don Martin,
haga usted que el pan se trayga.
Vej. Vuesa merced es muy mozo,
y asi, experiencias le faltan
de esta materia. *Laz.* Es verdad,
esta experiencia me falta.
Sale Escotofia con otro plato.
Vej. Què traeis en ese plato? *Esc.* Gigote, señor.
Vej. Hay tal rabia
cómo èsta! vergantona,
no sabeis, que no se gasta
el gigote à los principios,
en ninguna mesa honrada?
Laz. Por amor de Dios, señor:
pues el gigote le enfada

à vuesa merced? *Joaq.* Callad,
que no sabeis en la casa que estais.
Laz. Que quereis que calle,
quando oygo, que se habla
tan mal del gigote, siendo
personage que se gasta
desde aquella gran comida,
que dió la grande Cleopatra
à Marco Antonio, y la cena
que Baltasàr dió en Samaria.
Vej. Señor mio, usted se reporte.
Laz. Pesia mi alma,
reportarme sin comer?
haga usted que el pan se trayga,
que en todo el mundo se pone
al principio. *Sale Escotofia con otro plato.*
Esc. Una empanada
de ternera, si gustais,
traeré. *Vej.* Andad noramala,
empanada de ternera,
quièn lo ha visto? *Vese Escotofia con el plato.*
Laz. Señor, usted la trayga,
y cueste lo que costáre,
que tengo una hambre, que es plaga.
Vej. Acabad, traygan la olla; *entrase Escotof.*
y vuesarcedes, las faltas,
como amigos, mè perdonen,
pues vén con llaneza tanta
quanto lo soy. *Laz* No entendí,
que la amistad era tanta.
Vej. No traes aquesa olla?
Sale Esc. Señor, un perro y su masa, *asustada.*
dieron con olla y con todo,
en la ceniza y las brasas.
Vej. Ya no se puede sufrir,
por Brios, desvergüenza tanta:
Levantase y vá tras ella.
esperad, infame. *Esc.* Ay Dios!
Vej. Qual quedan los camaradas!
Entrase Escotofia y el Vejete detrás.
Joaq. Vive Dios, que es mucho enfado,
y que ya pasa de raya:
y estoy por hacer ::: *Laz.* Callad,
que no sabeis en la casa que estais.
Joaq. Callad con en diablo.
Laz. Señores, yo ya me espantaba,
de que una hambre tan valiente,
hubiese quien la matára.
Joaq. Vive Dios que estoy corrido!
Laz. Callad, que hay en esta casa,
veinte platos, fruta seca,
Papianes, aves zancas,
monfrodios, y otras mil cosas.
Joaq Amigo, à nuestra venganza
vamos, que pienso que el Viejo,
ya se ha salido de casa,
à dár cuenta de esta burla.
Laz. La ocosion es estremada,
para pescarle la bolsa y la moza.
Joaq. Pues, al arma. *Laz.* Y yo quito los manteles;
pues la comida se tarda.
Vanse y se lleva los manteles, y sale el Vejete.
Vej. Dando el Alcalde y el Cura,
quedan dos mil carcaxadas
de los tales convidados;
no volverán mas à casa;

pero ya han desocupado,
si no me engaño, la sala;
què gustosos se habrán ido!
Doña Escotofia, ,ha muchacha?
saca la comida, presto.
Escotofia, à què aguardas?
no respondeis? què es aquesto?
Vive Dios, que ha sido maula,
que me han robado à mi hija,
y aun peor está que estaba,
que el escritorio está abierto;
iré à vengar ésta imfamia.
Justicia, Cielos, justicia;
venganza, Cielos, venganza. *vese:*

Salen los tres. Huyamos, que el Viejo viene.
Esc. Presto, que ya nos alcanza.
Sale el Vej. Aqui morireis, traydores.
Laz. Tengase, que es un panarra,
que ya es mi muger su hija. *Vej.* Y el dinero?
Laz. Ella lo guarda. *Vej.* Y la merienda?
Joaq. Tambien. *Vej.* Pues todo se queda en casa
Señores, del mal, lo menos:
Vaya ahora de fiesta, vaya. *Lazaro canta.*
Canta Laz. Aqui tiene à su hija,
Vejete honrado,
y aunque nada he comido,
mucho he tragado.
Escotofia canta. Cese la peleona,
que son estremos,
porque los miserables
paran en eso. **FIN.**

Con lic. En Málaga: en la Oficina de D. Felix de Casas y Martinez: Año 1791.